

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(99)/ST/96
2 de diciembre de 1999

(99-5334)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Tercer período de sesiones
Seattle, 30 de noviembre - 3 de diciembre de 1999

Original: inglés

CHIPRE

Declaración del Excmo. Sr. Nicos A. Rolandis, Ministro de Comercio, Industria y Turismo

Me siento especialmente honrado por representar a la República de Chipre en esta Conferencia Ministerial y por expresar mi mayor reconocimiento al Director General de la OMC y a su personal, al Presidente del Consejo General, al Gobierno de los Estados Unidos y especialmente a la ciudad de Seattle por sus esfuerzos y por el arduo trabajo realizado para organizar esta Conferencia.

A lo largo de los siglos, el comercio ha sido una herramienta de prosperidad y, al mismo tiempo, un motivo de conflicto. Ha dividido a las sociedades del mundo en poseedores y desposeídos. Ha provocado tanto la guerra como la paz. Hoy nos reunimos aquí para asegurarnos de que los acontecimientos que se produjeron ayer en la ciudad de Seattle no se repetirán y de que a través de nuestras deliberaciones prudentes y equilibradas conduciremos en el futuro al mundo a un orden económico basado en normas, justo y duradero.

Aunque a lo largo de los años se han realizado grandes progresos en la liberalización del comercio mundial, la tarea de mantener el compromiso con el sistema multilateral y la liberalización global sigue siendo ingente. Cinco años después de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, el comercio mundial ha aumentado considerablemente y la liberalización del comercio ha contribuido en gran medida al crecimiento económico mundial.

Chipre, a través de su propia experiencia, ha demostrado las ventajas, los desafíos y los peligros de fomentar la liberalización del comercio. Nuestro régimen comercial liberal, basado en su armonización con el "acervo comunitario", y nuestra política de aproximación al mercado único europeo han llevado al máximo las ventajas en determinadas esferas y han creado nuevas oportunidades y ganancias en materia de bienestar. Seguimos vigilando de cerca los problemas provocados en otras esferas.

Las inminentes negociaciones deberían verse guiadas por un espíritu de justicia social. Debería alcanzarse un compromiso único, cuyos resultados deberían adoptar y aplicar en su totalidad todos los Miembros de la OMC. Mi país apoya un planteamiento global de la nueva Ronda del Milenio. Además, los resultados de las negociaciones deben ser tan positivos como sea posible para todos los Miembros de la OMC, grandes o pequeños, desarrollados o en desarrollo. En el nuevo orden económico no debe haber príncipes ni mendigos.

A lo largo de las negociaciones, nuestras prioridades deberían centrarse, entre otras cosas, en las siguientes cuestiones básicas:

Debemos fijarnos el objetivo de mejorar el acceso a los mercados para las mercancías, a través de medidas prácticas y operativas y de la eliminación de obstáculos, procedimientos aduaneros y otras normas reguladoras del comercio.

En la esfera de la agricultura, Chipre apoya plenamente la continuación del proceso de reforma previsto en el artículo 20. Sin perder de vista el objetivo de la reforma fundamental a largo plazo, en esta ronda debemos concentrarnos en la reducción progresiva y tangible de las ayudas y la protección, así como en la mejora de las normas y disciplinas. Basándose en la experiencia adquirida hasta la fecha en la aplicación del Acuerdo, Chipre apoya firmemente el principio de que el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo debe ampliarse en gran medida y de que debe brindarse flexibilidad a fin de que estos países puedan abordar cuestiones tales como la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la reducción de la pobreza.

Mi país también estima que debe prestarse la debida consideración a cuestiones no comerciales, especialmente las relacionadas con la inocuidad de los alimentos y el medio ambiente rural. No podemos permitir la existencia de regiones rurales amenazadas por la desertización sin intervenir, posiblemente de una manera que no perturbe el comercio, para fomentar el desarrollo sostenible y mantener vivo el campo.

Chipre se compromete a seguir liberalizando progresivamente el sector de los servicios, basándose en el AGCS. Se espera que los servicios sean el núcleo de la nueva economía mundializada. En el caso de Chipre, los servicios abarcan una amplia gama que incluye, además del turismo (que constituye el motor de nuestra economía), los servicios bancarios, financieros, de seguros, de transporte marítimo, jurídicos, contables, médicos y educativos.

En lo que se refiere a la competencia y las inversiones, apoyamos el desarrollo de principios y normas fundamentales sobre leyes y políticas de competencia, así como de normas multilaterales uniformes sobre la protección de las inversiones. Dichas normas proporcionarían transparencia, previsibilidad, estabilidad y no discriminación, y estimularían aún más las corrientes de inversión y el desarrollo.

En lo que se refiere al medio ambiente, debemos fijarnos el objetivo de conciliar de modo equilibrado la competitividad comercial y la protección ambiental, además de garantizar que las políticas de la OMC sean compatibles con la conservación del medio ambiente. Dado que el comercio y el medio ambiente deben apoyarse mutuamente, el objetivo legítimo del libre comercio debe respetar las preocupaciones ambientales comunes a todos los participantes.

Antes de concluir, desearía indicar que, aunque un gran número de Estados Miembros están reunidos aquí en Seattle, algunos de los grandes países comerciantes aún esperan adherirse a la OMC. Acogemos favorablemente el acuerdo celebrado entre los Estados Unidos y China, y confiamos en que las negociaciones en curso con otros posibles miembros, por ejemplo Rusia, tendrán resultados positivos. No será posible una mundialización real mientras queden al margen grandes países comerciantes.

Deseamos alcanzar una era de cooperación internacional basada en la justicia y en normas equilibradas, que fomentará la economía mundializada y la justicia social para lograr la estabilidad y la prosperidad de todos los países y la paz del mundo.
